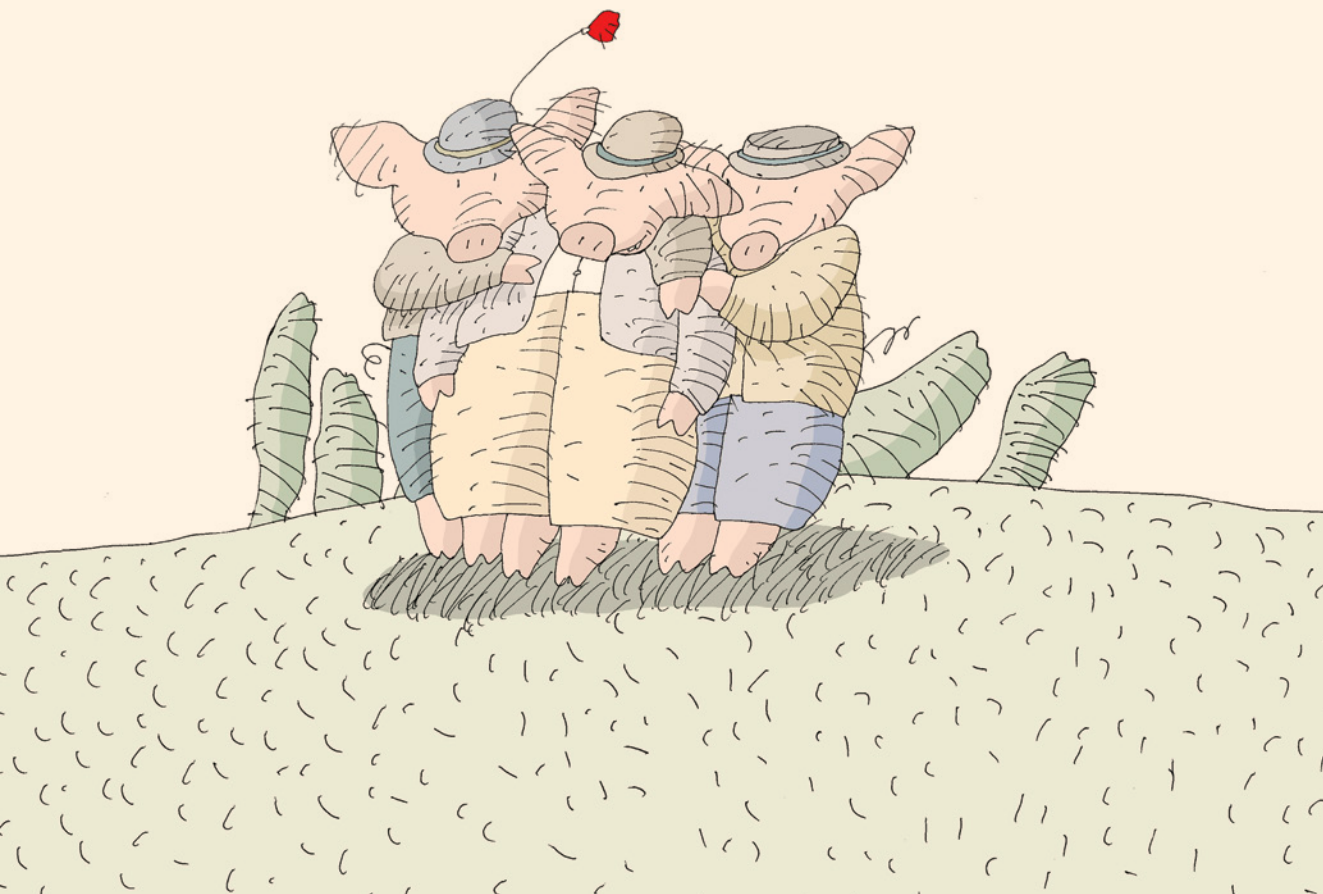


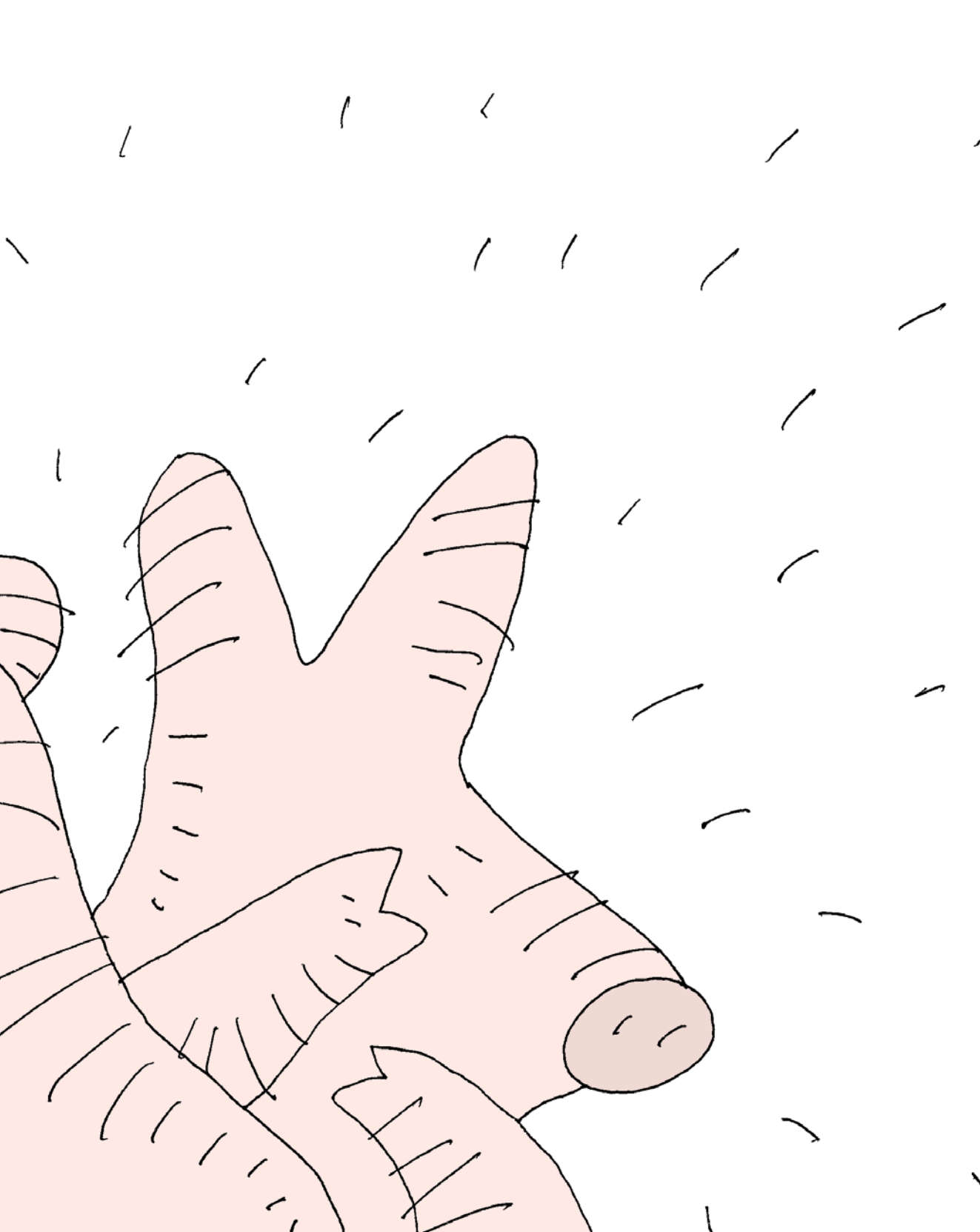
Cuentos clásicos para leer y contar

La historia de los tres cerditos

Joseph Jacobs • Ilustraciones de Xan López Domínguez







Título original: *The Three Little Pigs*, 1890

© De las ilustraciones: Xan López Domínguez, 2003
© De la traducción: Fernando Santos
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2015
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, mayo 2015

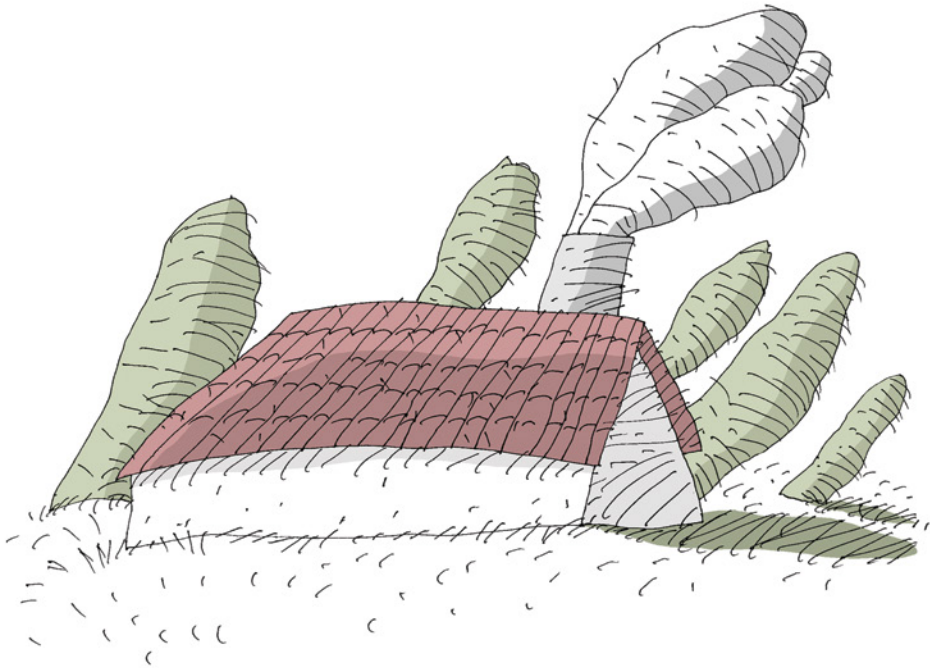
ISBN: 978-84-678-7147-0
Depósito legal: M-6479-2015
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la *Ortografía*
de la lengua española, publicada en el año 2010.

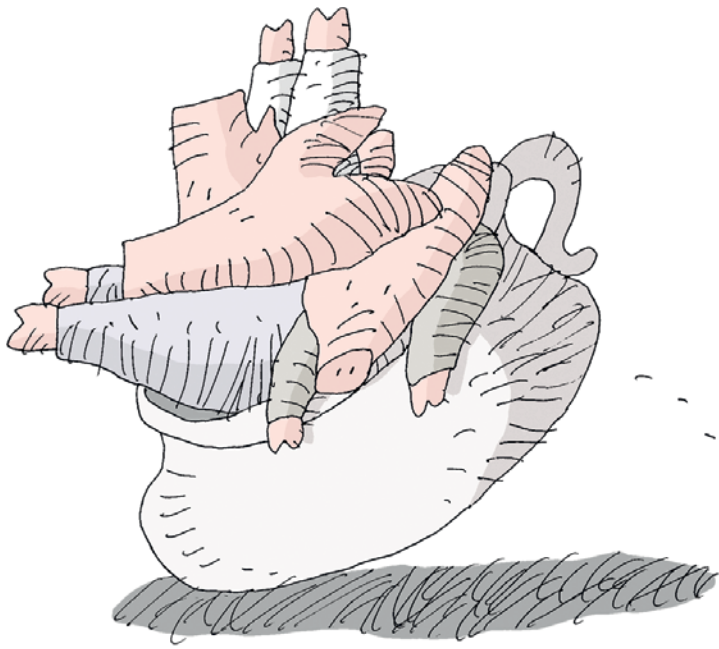
Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiearen, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

La historia de los tres cerditos

Joseph Jacobs • Ilustraciones de *Xan López Domínguez*



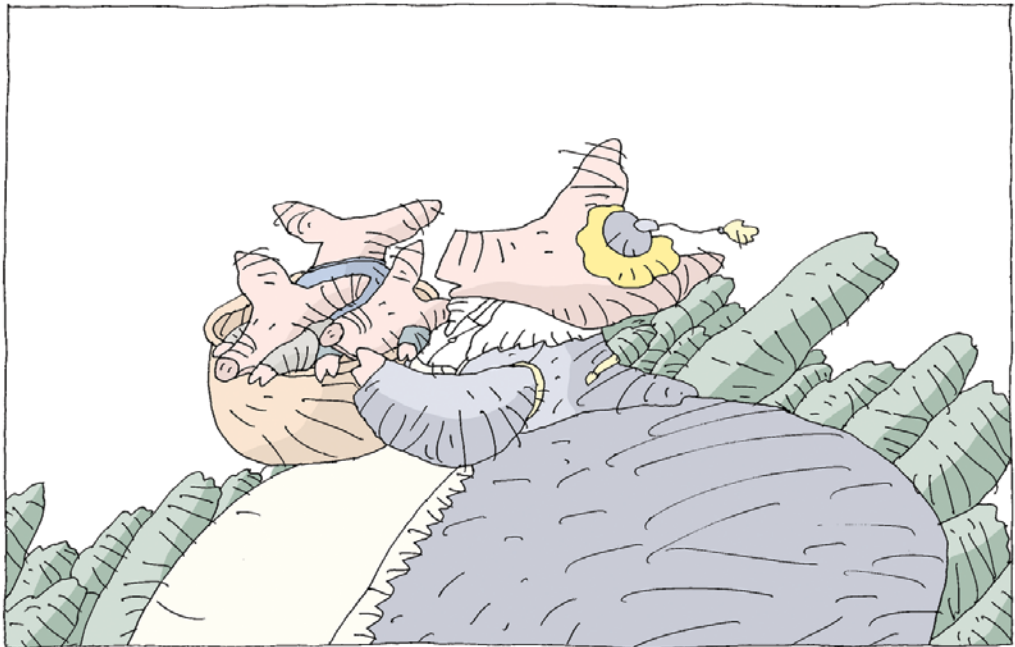
ANAYA



Érase una vez una cerda de avanzada edad que tenía tres hijos. Como no tenía suficiente para vivir, los mandó a que se buscasen la vida por el mundo.

El primer cerdito se encontró con un hombre que llevaba un saco lleno de paja, y le dijo:

—Por favor, dame la paja para que pueda hacerme una casa.



El hombre le dio la paja, y el cerdito se construyó una casa. Entonces llegó el lobo del lugar, llamó a la puerta, y dijo:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

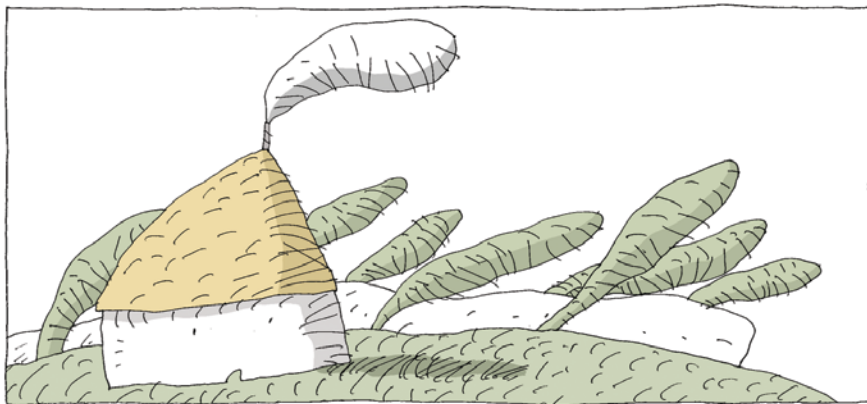
El cerdito contestó:

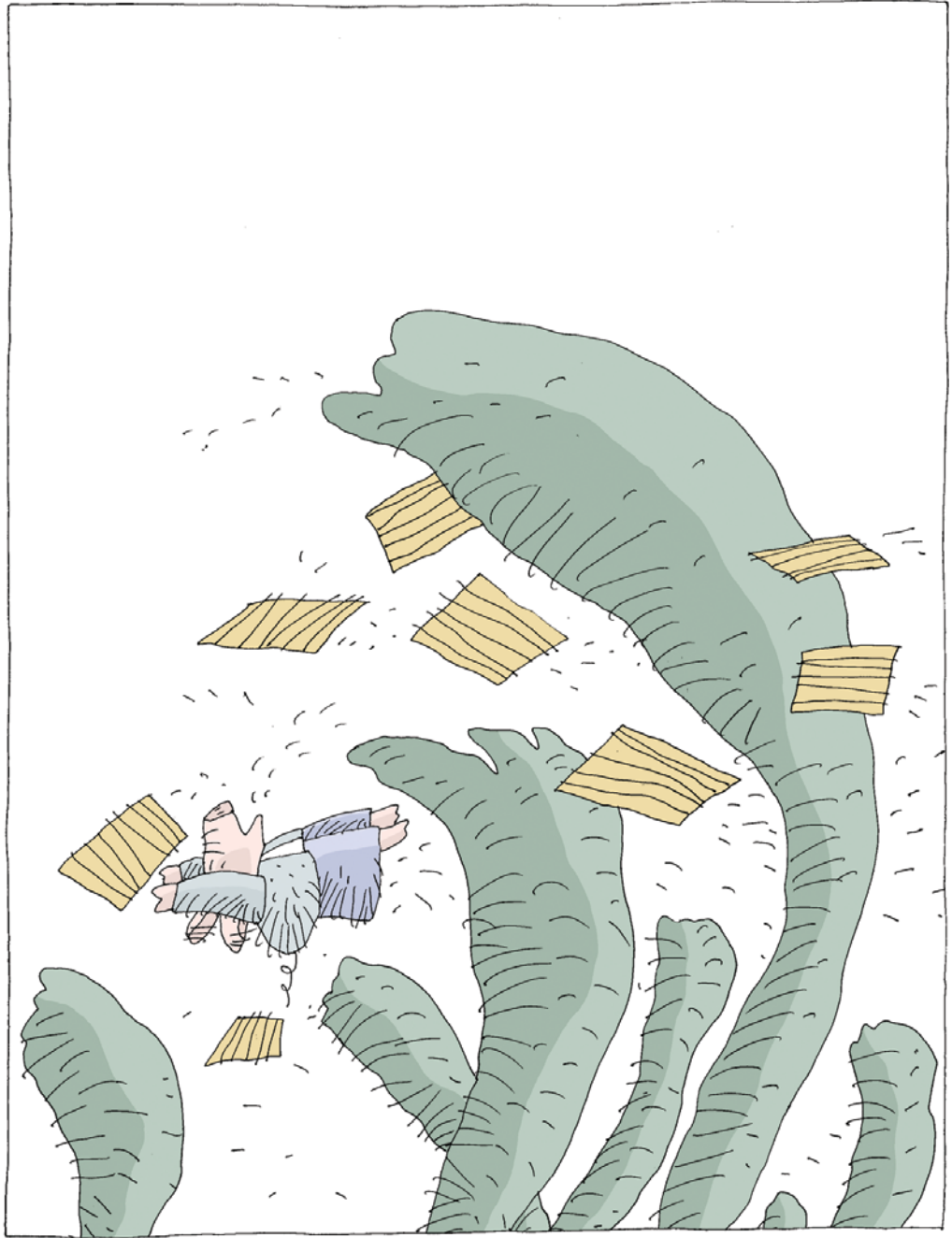
—¡No! ¡No! Eso ni pensarlo.

Entonces dijo el lobo:

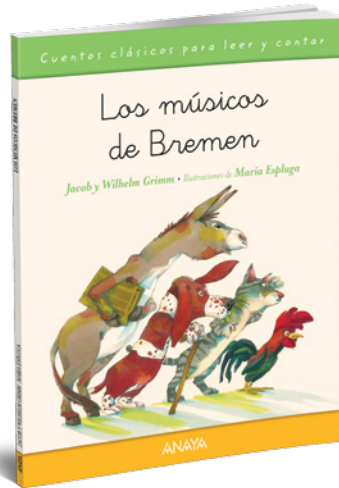
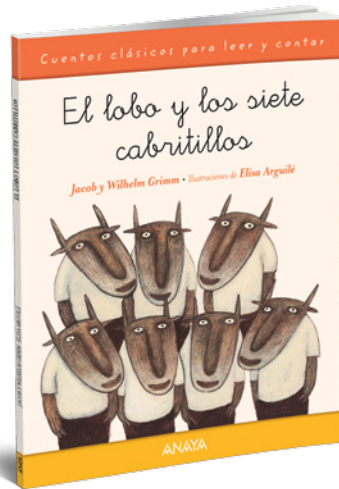
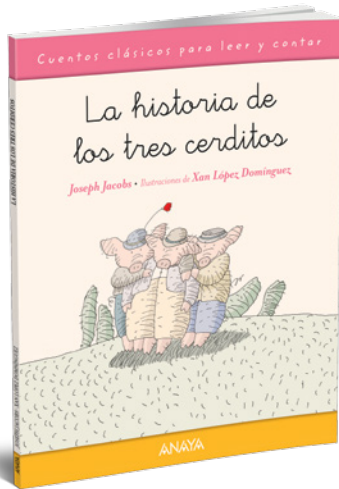
—Pues me voy a poner a poner a estornudar y a soplar hasta que te eche la casa abajo.

Y estornudó y sopló hasta que la casa se vino abajo, y entonces el lobo se comió al cerdito.

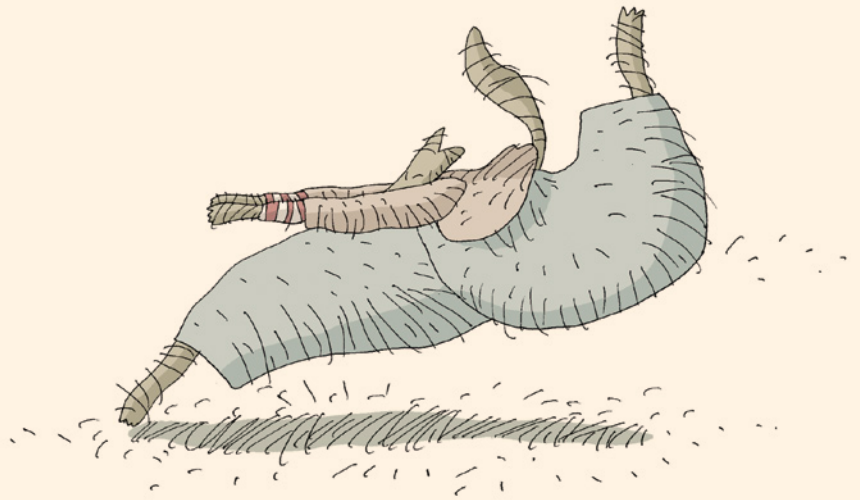




Títulos de la colección



Había una vez tres cerditos,
pero solo uno era trabajador y sensato.
Por eso se hizo su casa de tejas.
En cuanto al lobo, el cerdito no tenía
por qué preocuparse. ¿Acaso el lobo
iba a ser más listo que él?



ISBN 978-84-678-7147-0



1588401